

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla del Centro, 37.
París.—Mr. Lorette, 64, rue Caumartin.
REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de EL GLOBO, APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Sábado 8 de Junio de 1895

MADRID.—NÚM. 7146

EL ARTÍCULO 260

El diputado carlista Sr. Llorens inició ayer en el Congreso un importante debate que la minoría republicana, y en su nombre el señor Sol y Ortega, supo elevar a gran altura combatiendo los fundamentos legales de la sentencia recientemente ejecutada en el capitán Clavijo.

Con buen juicio pretendía eludir la discusión el señor ministro de la Guerra.

El diputado republicano, con lógica incontestable, ha demostrado que el texto de la ley no autorizaba la aplicación del procedimiento sumarísimo, ni la imposición de pena capital, tanto por las circunstancias del delito, como por los antecedentes del reo.

El art. 260 del Código invocado en la sentencia, según expresa declaración del señor ministro, dice:

«El militar que en acto del servicio ó con ocasión de él, maltrate de obra á un superior... causándole muerte ó lesiones graves, incurrirá en la pena de muerte.»

Aun en el supuesto de que el capitán Clavijo hubiese acometido al general Primo de Rivera en acto de servicio, ó con ocasión, punto que es muy discutible, resulta que únicamente causando la muerte ó lesiones graves, se hallaba incurso en la última pena.

Según el Código penal ordinario, se califican de graves las lesiones cuando el lesionado resulta con pérdida de miembro ó queda inútil para el trabajo.

Esta comprobación no pudo verificarse el Consejo de guerra durante el brevísimo período del juicio.

Tampoco fue reconocido y examinado el reo para desvanecer las dudas existentes respecto al estado de sus facultades mentales.

En mala hora quiso señalar el Sr. Spottorno el segundo párrafo del mismo art. 260.

Cabalmente, ese segundo párrafo dice:

«Si el maltrato se verifica con empleo de arma ó instrumento ofensivo de los enumerados en el párrafo primero del artículo anterior (arma blanca ó de fuego, palo ó piedra), aunque el maltratado no resulte con lesión alguna, se castigará con reclusión temporal militar á reclusión militar perpetua.»

Con arreglo á ese artículo se dictó la sentencia, y ni el general ha muerto, gracias á Dios, ni hasta dentro de veintidós días podrá saberse, según la ley, si sus lesiones fueron ó no fueron graves.

El raciocinio es de los que no tienen réplica, y él habrá de someterse cuantos pretendan explicar ó defender lo ocurrido.

De nada han servido, pues, los gritos y las imprecaciones de ciertos diputados, á quienes por lo visto se oculta que la disciplina social, primera de todas, está fundada en la rigurosa observancia de las leyes.

Las misiones de Fernando Póo

El padre Mata, procurador en Madrid de las misiones de Fernando Póo, ha dirigido á *El Imparcial* una carta para rectificar lo que el Sr. Puente, exgobernador de aquella colonia, expuso días atrás en el Ateneo.

El misionero en cuestión, después de insinuar que el Sr. Puente ha elogiado á las misiones protestantes inglesas y vituperado á las católicas españolas (cosa que nada tiene de particular si es justa), se limita á hacer en su carta las siguientes consideraciones:

«Mas como al Sr. Puente le ha dado por la novela hasta el punto de hacer figurar en ella las matemáticas, bueno será consignar un hecho, no imaginario, sino real, y es: que el prefecto apostólico de Fernando Póo, que hace allí las veces de obispo, tiene una asignación (800 pesos) inferior á la que percibe el segundo practicante del canónigo Pelicano (888 pesos).»

Y si hubiéramos de adoptar el cálculo diferencial del Sr. Puente, con los 64.000 pesos que, de haber estado diez años como estuvo en Fernando Póo, hubiese cobrado en calidad de gobernador de dicha colonia, tendríamos para dotar 50 padres misioneros y 60 hermanos coadjutores, y con el sobrante vestir, alimentar y educar á 5.000 niños indígenas, y hacer muchas expediciones.

Con lo expuesto hay de sobra para comprender la seriedad y nobleza de sentimientos de los detractores de las misiones católicas de Fernando Póo.

Perdone el respetable misionero. Con lo que él se limita á exponer, no sobra, ni aun basta.

La cuestión de números es una farsa, y lo único que aquí importa son los hechos de que en la carta se hace caso omiso.

He aquí los hechos á que aludimos, según la versión de los periódicos de Madrid publicados el 31 de Mayo y el 1 de Junio:

«El padre superior de la misión condena á la niña á ser cruelmente apaleada, amárrala á un poste, arma de palos á toda su gente, incluso el amante de la niña, y ensañase en ella hasta que el toque de la campanilla que anuncia los actos de comunión hace suspender á la bárbara tarea... A la mañana siguiente amárrala de nuevo, arma otra vez á toda su gente y continúa el castigo de la noche anterior; pero si entonces lo terminó el toque de la campanilla, ahora un supremo y prolongado sollozo, una última y terrible contorsión nerviosa puso término á aquella escena para avisar á los ejecutores... que la niña era un cadáver...»

El otro hecho, mencionado por los periódicos es el incendio de la aldea de Annabón.

Del uno y del otro procedía hablar para desmentir tan horribles especias, en vez de gastar el tiempo y distraer la opinión con cálculos matemáticos.

Y pues que nada de ello se dice en la indicada rectificación, nos creemos en el deber de preguntar categóricamente al ministro de Ultramar: ¿Es ó no es verdad que se han cometido en nuestras posesiones del golfo de Guinea los citados delitos?

Si no lo es, rectifíquese con pruebas la noticia; si lo es, castíguese á los delincuentes. El dejar de hacer alguna de las dos cosas constituye una igual vergüenza para España.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 7 DE JUNIO DE 1895

Abrese á las tres y media, presidiendo el Sr. Núñez de Arce.

Sin ruegos ni preguntas se entra en el orden del día y se aprueban sin debate dos dictámenes de carreteras y en votación definitiva el proyecto de ley autorizando al señor ministro de la Guerra para contratar y poner en explotación, por cuenta del Estado, la parte comprendida entre Madrid y los Carabanchales del ferrocarril de Madrid á San Martín de Valde Giesias.

Se levanta la sesión á las cuatro menos veinte.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 7 DE JUNIO DE 1895

Abrese á las dos bajo la presidencia del señor marqués de la Vega de Armijo.

El Sr. Llorens pide se remitan al Congreso los expedientes del capitán Sr. Clavijo, y el sumario y sentencia del Consejo de guerra.

Añade que el Código militar se halla confuso respecto al punto de si el general Primo de Rivera se encontraba en actos del servicio cuando fue objeto de la agresión.

Censura que durante la celebración del Consejo de guerra estuviera en la sala un testigo presencial. (Alude al general Sánchez Gómez.)

Estas circunstancias agravan la pena que sufrió el Sr. Clavijo, haciéndole pasar por sufrimientos innecesarios.

Anuncia, por último, una interpelación cuando tenga á la vista los documentos pedidos.

El señor ministro de la Guerra contesta que en el Consejo de guerra hubo un incidente entre un testigo y el presidente del tribunal y que no tuvo importancia. (Rumores.)

Declara que el reo estuvo en capilla desde las doce de la noche hasta las ocho menos diez de la mañana, ó sea más de seis horas.

Expone que el capitán Sr. Clavijo fue trasladado varias veces á su instancia y otras reglamentariamente, sin que jamás interviniera el general Primo de Rivera.

Promete remitir los documentos pedidos una vez que sean examinados en el Senado.

El Sr. Llorens rectifica, pidiendo la causa del cabo Gironés de Barcelona, que atentó contra el señor marqués de Ahumada.

El Sr. Sol y Ortega dice que los documentos pueden tardar en venir á las Cortes, y cerrarse éstas antes de que se discuta el asunto.

Después de condenar el atentado que fue víctima el general, pregunta cuáles son los artículos del Código que sirvieron de fundamento á la sentencia y á la aplicación del procedimiento sumarísimo, y si el reo considerado como loco en dos ocasiones fue examinado y reconocido por acuerdo del Consejo.

El ministro de la Guerra ofrece remitir en seguida la causa del cabo Gironés, y dice que la sentencia del capitán Clavijo se ha fundado en el art. 260 del Código militar, que también ordena el procedimiento sumarísimo.

Afirma que el perfecto estado de salud de Clavijo, resulta acreditado por certificaciones facultativas.

El Sr. Sol y Ortega anuncia una interpelación; pero después de oír que el ministro se reserva señalar día para contestarla, dice que presentará una proposición incidental.

El Sr. Spottorno manifiesta que el general Primo de Rivera estaba en actos del servicio cuando fue agredido.

Proposición incidental

Se da lectura de una proposición incidental de los diputados republicanos pidiendo al Congreso se sirva declarar que no son satisfactorias las explicaciones dadas por el señor ministro de la Guerra.

El Sr. Sol y Ortega apoya la proposición diciendo que es preciso averiguar si se ha faltado á la ley, porque muchas personas dudan que el Consejo haya procedido sin error manifiesto.

Entiende que con el Código de justicia militar á la vista no debía haberse sentenciado á muerte al capitán Clavijo, toda vez que falta averiguar si las lesiones sufridas por el general Primo de Rivera son graves ó no menos graves.

Esto—dice—cuando se dictó la sentencia no se podía saber, como no se sabe aún, porque es un problema que resolverá el transcurso del tiempo.

Es, pues, evidente—añade—que el Consejo de guerra ha sentenciado á muerte al capitán Clavijo cuando no podía saber si el delito cometido por éste era de los que el Código de justicia militar castiga con la pena de muerte. (Rumores y protestas. Varios diputados, entre ellos los señores marqués de Ibarra, Spottorno, Montes Sierra y Laserna, interrumpen con frecuencia al orador, siendo inútiles los esfuerzos de la presidencia para impedirlo.)

Hasta dentro de treinta días—exclama el orador—no podía saber el Consejo de guerra si las lesiones sufridas por el general Primo de Rivera son graves ó no menos graves, puesto que no son de aquellas que desde luego están dentro de la primera clasificación; por tanto, está por averiguar si se ha cometido un asesinato legal. (Pueriles voces y protestas en toda la Cámara. El Sr. Montes Sierra golpea el pupitre y se promueve un incidente ridículísimo, al que pone término la campanilla presidencial. Varios diputados piden la palabra.)

El señor presidente invita al orador para que retire sus últimas frases.

El Sr. Sol continúa su discurso sin retirar las frases y añade que también se han cometido errores, anticipándose á asegurar que las heridas que sufre el señor marqués de Estella

eran graves, así como se cometió la herejía jurídica de aplicar dicho procedimiento sumarísimo sin determinar la naturaleza del delito ni las razones antes expuestas.

Por último, sostiene que el capitán Clavijo no estaba en el uso pleno de sus facultades intelectuales, puesto que en dos ocasiones había estado en observación; una de ellas, recientemente, en el hospital militar.

(Habiendo transcurrido las horas reglamentarias, se acuerda prorrogar esta discusión, sin perjuicio de dedicar cuatro horas al orden del día.)

El señor ministro de la Guerra dice que no se puede sostener este debate sin la preparación necesaria, pues aunque conoce bien el Código de Justicia militar, necesita tener á la vista la causa seguida al capitán Clavijo.

Por esto—dice—no puedo contestar hoy á ciertos argumentos del Sr. Sol y Ortega.

Se extiende en consideraciones acerca de lo que es la disciplina militar, que no debe quebrantarse nunca, porque sin ella no habría ejército posible, y termina su discurso haciendo notar que á él, como al primero, le duele en el alma tener que aplicar el rigor de la ley.

El Sr. Sol y Ortega rectifica brevemente, y retira la proposición.

(Muchos diputados se acercan al orador para felicitarle.)

ORDEN DEL DÍA

Sin debate se aprueba el dictamen referente al proyecto leído en la sesión anterior por el ministro de Ultramar arbitrando recursos para las atenciones de la guerra de Cuba.

Se pone á discusión el presupuesto de Puerto Rico.

Intervienen en el debate sobre las bases los Sres. Laserna, ministro de Ultramar, García Molinas, Alvarez Capra y Labra.

El Sr. Pedregal combate la autorización concedida al ministro para que haga el canje de la moneda en la forma que estime conveniente.

El Sr. Soler y Casajuana le contesta, en nombre de la comisión, comenzando por hacer un cumplido elogio del exministro republicano.

Expone después las razones en que se ha fundado la comisión para dar el dictamen en la forma que lo ha hecho.

El ministro de Ultramar hace el resumen del debate, y después de varias rectificaciones, queda aprobado el proyecto.

También se aprueba sin discusión el dictamen sobre reforma de la ley de propiedad intelectual.

El Sr. Mellado, como presidente de la comisión de presupuestos, pregunta si es cierto que se ha acordado un arreglo con asentimiento del ministro de Hacienda en la cuestión de los vinos.

El Sr. Muro dice que no se puede llamar acuerdo, sino proyecto de acuerdo, el arreglo á que alude el Sr. Mellado hasta que se reúna la comisión y formule el dictamen.

El ministro de Hacienda manifiesta que no puede renunciar á ningún impuesto, á no ser que por medios prácticos se cubran las faltas y queden á salvo los intereses del Tesoro; pero si las Cortes aprueban el arreglo aludido, está dispuesto á cumplirlo.

El Sr. Mellado, recordando que la comisión de presupuestos está llamada á entender previamente en el asunto, y que ésta no puede consentir se destruya por un artículo adicional toda la obra del presupuesto, concluye reproduciendo el art. 3.º del capítulo 2.º referente al impuesto de consumos.

Se levanta la sesión á las ocho.

POLÍTICA EJEMPLAR

Cuando España padecía la aniquiladora fiebre de las conquistas bajo el imperio patrimonial de los Austrias, hombres hubo entre nosotros que presintieron las postimeras desdichas padecidas y de la política general del mundo hablaron, y acerca de la propia castellana discurrir con aquella noble gravedad del juicio, señorío del estilo y misterioso ritmo sereno del pensamiento, que siempre fueron sales propias del ingenio peregrino y formidable de nuestros grandes escritores clásicos.

Hoy no sucede lo propio, por desgracia. Muchas veces no es por impotencia sólo por lo que, en lugar de cuestiones primordiales de la vida pública, se habla de ternas, sino que una como timidez de convaleciente que acaba de salir del lecho de sus dolores, estorba la exposición de comentarios elevados, impide hablar de más nobles direcciones en nuestra acción política, que el ejemplo y la conducta personal, mucho más que el ennoblecimiento y depurar al cabo, si del mapa moral del mundo queremos impedir que se nos borre.

Por estar nosotros muy convencidos de ello, queremos hoy señalar el ejemplo que acaba de ofrecer Numa Droz, antiguo presidente de la Confederación suiza.

Nótese que aquí se da por seguro que la democracia está conquistada, que el ejercicio pacífico de los derechos constitucionales se halla de buena fe reconocido; sepáse que con pretexto de reorganizar y mejorar los asuntos financieros, se trata de negar toda la obra de justicia fraternal de nuestro siglo, y adviértase, por último, que casi todos estos optimistas se encuentran en aquellos momentos del cese de la vida en que se reproducen, y por siempre interponen el discurso, las ilusiones candorosas de la infancia. Mucho más que cansancio y reposo conservador é instintivo de ambiciones muy legítimas ya satisfechas, hay en ese optimismo ancianidad y dureza del entendimiento detenido ya en su desarrollo.

Mientras tal cosa nos sucede en España, preocupase en extremo Suiza de su suerte, y en la democracia inveterada de sus costumbres y su historia, un estadista y escritor como el citado se detiene á contemplar la plenitud de libertades de la patria, y lejos de declararlas suficientes y perfectas, como suelen hacer nuestros antiguos políticos pervertidos ó cansados, escribe un libro de sabia composición, ni confuso ni retórico, y en él formula las bases de una reorganización del Consejo federal admirado y admirable.

No se trata de escritor poco experimentado, sino de hombre diestro en los negocios públicos, al corriente de la política general en los pueblos civilizados, conocedor de aquel para quien habla y asegura lo en su criterio por el conocimiento que de la vida de otras democracias tiene. «La política—ha dicho—no es una ciencia exacta; no tiene fórmulas absolutas que se puedan aplicar estrictamente á una situación determinada. Es una ciencia experimental como la medicina ó la arquitectura. No hay progreso verdadero—ha agregado—si la hora de obrar no fué oportuna; y tampoco hay democracia sana y buena si prescinde de la realidad y no procura fundarse en las posibilidades de la vida.»

Se trata, pues, de un espíritu que pudiéramos considerar como hermano; pero al mismo tiempo se trata de un político que se percibe al perfeccionamiento de la obra liberal en su patria, y lejos de predicar el encantamiento ó caer, mediante la conducta, en la negación del poder republicano, de su reconocimiento parte y en el amor y reverencia que le inspira encuentra alientos que rara vez se conservan para autorizar toda una vida.

Muy aficionado Numa Droz á poner toda la fuerza de un pueblo en su obra espontánea, y muy exéptico cuando los Parlamentos ponderan la eficacia de sus obras, en la buena índole de aquél ve las soluciones definitivas de los conflictos, mie tras desconfía mucho de los artificios de la representación, capaces de hacer una vida extrarreal en que razones de táctica y pelea pueden hacer olvidar los verdaderos intereses de la patria.

Dispuesto así su espíritu, diserta con mucha calma y medida acerca del *referendum* obligatorio, ya en otra ocasión explicado á nuestros lectores, condenándolo en párrafos donde todas las cuestiones aparecen tratadas en sí mismas, con estilo claro en que no se da ni un átomo de verdad por ninguna mustia flor de falso arte, y donde ni lo elocuente ni lo pintoresco se procura.

De igual manera se hace una crítica severa de las costumbres democráticas, advirtiéndole el derecho de iniciativa de que hoy se encuentran tan ufanas, constituye el peligro constitucional más grave, y que así como hubiera sido bueno tener cuidado con el caballo de Troya, así también es conveniente mirar qué traen dentro ó qué significan los regalos que se reciben, así en la vida privada como en la pública.

Numa Droz habla en nombre de la experiencia personal adquirida en la práctica del Gobierno, y así se comprende el enorme efecto que está produciendo en la parte más sana del pueblo suizo la declaración que su antiguo presidente ha hecho acerca de los peligros que amenazan á aquella democracia histórica para la cual no sorprendería á su crítico la perspectiva de una República unitaria.

Señalemos el ejemplo, aunque parezca estar distante de nosotros, pues en la solidaridad de la libertad moderna, las distancias no pueden ni deben existir para quien pretenda estudiar los aspectos universales de la vida, sea cualquiera el país donde se ofrezcan, y siempre que sea con el propósito más lejano de toda pedantería, que consiste, sin duda, en deducir enseñanzas que al mayor decoro de nuestra vida política convengan.

Mucho habría ésta mejorado en los años que llevamos de liberalismo escrito y democracia oratoria, si los hombres principales de nuestros Parlamentos y Gobiernos no hubiesen olvidado la tradición española que produjo á veces pensamientos generales, críticas amplias y libros que eran historias anticipadas de errores previstos y decadencias presentidas. Política útil y ejemplar hubiera sido esa.

Con ella no estaríamos condenados á oír, como nos ha acontecido algunas veces, que España podía marelar contenta sin pedir ya en lo político un adarme más de libertad ni de derecho.

Sin duda es que los políticos españoles, más avisados que Numa Droz, han fabricado una democracia superior á la Suiza, y nosotros por sencillos y por atentos al todo que con el nombre de indiferencia se padece, no hemos acertado á ver tal maravilla.

Se trata, pues, de un espíritu que pudiéramos considerar como hermano; pero al mismo tiempo se trata de un político que se percibe al perfeccionamiento de la obra liberal en su patria, y lejos de predicar el encantamiento ó caer, mediante la conducta, en la negación del poder republicano, de su reconocimiento parte y en el amor y reverencia que le inspira encuentra alientos que rara vez se conservan para autorizar toda una vida.

Muy aficionado Numa Droz á poner toda la fuerza de un pueblo en su obra espontánea, y muy exéptico cuando los Parlamentos ponderan la eficacia de sus obras, en la buena índole de aquél ve las soluciones definitivas de los conflictos, mie tras desconfía mucho de los artificios de la representación, capaces de hacer una vida extrarreal en que razones de táctica y pelea pueden hacer olvidar los verdaderos intereses de la patria.

Dispuesto así su espíritu, diserta con mucha calma y medida acerca del *referendum* obligatorio, ya en otra ocasión explicado á nuestros lectores, condenándolo en párrafos donde todas las cuestiones aparecen tratadas en sí mismas, con estilo claro en que no se da ni un átomo de verdad por ninguna mustia flor de falso arte, y donde ni lo elocuente ni lo pintoresco se procura.

De igual manera se hace una crítica severa de las costumbres democráticas, advirtiéndole el derecho de iniciativa de que hoy se encuentran tan ufanas, constituye el peligro constitucional más grave, y que así como hubiera sido bueno tener cuidado con el caballo de Troya, así también es conveniente mirar qué traen dentro ó qué significan los regalos que se reciben, así en la vida privada como en la pública.

Numa Droz habla en nombre de la experiencia personal adquirida en la práctica del Gobierno, y así se comprende el enorme efecto que está produciendo en la parte más sana del pueblo suizo la declaración que su antiguo presidente ha hecho acerca de los peligros que amenazan á aquella democracia histórica para la cual no sorprendería á su crítico la perspectiva de una República unitaria.

Señalemos el ejemplo, aunque parezca estar distante de nosotros, pues en la solidaridad de la libertad moderna, las distancias no pueden ni deben existir para quien pretenda estudiar los aspectos universales de la vida, sea cualquiera el país donde se ofrezcan, y siempre que sea con el propósito más lejano de toda pedantería, que consiste, sin duda, en deducir enseñanzas que al mayor decoro de nuestra vida política convengan.

Mucho habría ésta mejorado en los años que llevamos de liberalismo escrito y democracia oratoria, si los hombres principales de nuestros Parlamentos y Gobiernos no hubiesen olvidado la tradición española que produjo á veces pensamientos generales, críticas amplias y libros que eran historias anticipadas de errores previstos y decadencias presentidas. Política útil y ejemplar hubiera sido esa.

Con ella no estaríamos condenados á oír, como nos ha acontecido algunas veces, que España podía marelar contenta sin pedir ya en lo político un adarme más de libertad ni de derecho.

Sin duda es que los políticos españoles, más avisados que Numa Droz, han fabricado una democracia superior á la Suiza, y nosotros por sencillos y por atentos al todo que con el nombre de indiferencia se padece, no hemos acertado á ver tal maravilla.

Se trata, pues, de un espíritu que pudiéramos considerar como hermano; pero al mismo tiempo se trata de un político que se percibe al perfeccionamiento de la obra liberal en su patria, y lejos de predicar el encantamiento ó caer, mediante la conducta, en la negación del poder republicano, de su reconocimiento parte y en el amor y reverencia que le inspira encuentra alientos que rara vez se conservan para autorizar toda una vida.

Muy aficionado Numa Droz á poner toda la fuerza de un pueblo en su obra espontánea, y muy exéptico cuando los Parlamentos ponderan la eficacia de sus obras, en la buena índole de aquél ve las soluciones definitivas de los conflictos, mie tras desconfía mucho de los artificios de la representación, capaces de hacer una vida extrarreal en que razones de táctica y pelea pueden hacer olvidar los verdaderos intereses de la patria.

Dispuesto así su espíritu, diserta con mucha calma y medida acerca del *referendum* obligatorio, ya en otra ocasión explicado á nuestros lectores, condenándolo en párrafos donde todas las cuestiones aparecen tratadas en sí mismas, con estilo claro en que no se da ni un átomo de verdad por ninguna mustia flor de falso arte, y donde ni lo elocuente ni lo pintoresco se procura.

De igual manera se hace una crítica severa de las costumbres democráticas, advirtiéndole el derecho de iniciativa de que hoy se encuentran tan ufanas, constituye el peligro constitucional más grave, y que así como hubiera sido bueno tener cuidado con el caballo de Troya, así también es conveniente mirar qué traen dentro ó qué significan los regalos que se reciben, así en la vida privada como en la pública.

Numa Droz habla en nombre de la experiencia personal adquirida en la práctica del Gobierno, y así se comprende el enorme efecto que está produciendo en la parte más sana del pueblo suizo la declaración que su antiguo presidente ha hecho acerca de los peligros que amenazan á aquella democracia histórica para la cual no sorprendería á su crítico la perspectiva de una República unitaria.

Señalemos el ejemplo, aunque parezca estar distante de nosotros, pues en la solidaridad de la libertad moderna, las distancias no pueden ni deben existir para quien pretenda estudiar los aspectos universales de la vida, sea cualquiera el país donde se ofrezcan, y siempre que sea con el propósito más lejano de toda pedantería, que consiste, sin duda, en deducir enseñanzas que al mayor decoro de nuestra vida política convengan.

Mucho habría ésta mejorado en los años que llevamos de liberalismo escrito y democracia oratoria, si los hombres principales de nuestros Parlamentos y Gobiernos no hubiesen olvidado la tradición española que produjo á veces pensamientos generales, críticas amplias y libros que eran historias anticipadas de errores previstos y decadencias presentidas. Política útil y ejemplar hubiera sido esa.

Con ella no estaríamos condenados á oír, como nos ha acontecido algunas veces, que España podía marelar contenta sin pedir ya en lo político un adarme más de libertad ni de derecho.

Sin duda es que los políticos españoles, más avisados que Numa Droz, han fabricado una democracia superior á la Suiza, y nosotros por sencillos y por atentos al todo que con el nombre de indiferencia se padece, no hemos acertado á ver tal maravilla.

Se trata, pues, de un espíritu que pudiéramos considerar como hermano; pero al mismo tiempo se trata de un político que se percibe al perfeccionamiento de la obra liberal en su patria, y lejos de predicar el encantamiento ó caer, mediante la conducta, en la negación del poder republicano, de su reconocimiento parte y en el amor y reverencia que le inspira encuentra alientos que rara vez se conservan para autorizar toda una vida.

Muy aficionado Numa Droz á poner toda la fuerza de un pueblo en su obra espontánea, y muy exéptico cuando los Parlamentos ponderan la eficacia de sus obras, en la buena índole de aquél ve las soluciones definitivas de los conflictos, mie tras desconfía mucho de los artificios de la representación, capaces de hacer una vida extrarreal en que razones de táctica y pelea pueden hacer olvidar los verdaderos intereses de la patria.

Dispuesto así su espíritu, diserta con mucha calma y medida acerca del *referendum* obligatorio, ya en otra ocasión explicado á nuestros lectores, condenándolo en párrafos donde todas las cuestiones aparecen tratadas en sí mismas, con estilo claro en que no se da ni un átomo de verdad por ninguna mustia flor de falso arte, y donde ni lo elocuente ni lo pintoresco se procura.

De igual manera se hace una crítica severa de las costumbres democráticas, advirtiéndole el derecho de iniciativa de que hoy se encuentran tan ufanas, constituye el peligro constitucional más grave, y que así como hubiera sido bueno tener cuidado con el caballo de Troya, así también es conveniente mirar qué traen dentro ó qué significan los regalos que se reciben, así en la vida privada como en la pública.

Numa Droz habla en nombre de la experiencia personal adquirida en la práctica del Gobierno, y así se comprende el enorme efecto que está produciendo en la parte más sana del pueblo suizo la declaración que su antiguo presidente ha hecho acerca de los peligros que amenazan á aquella democracia histórica para la cual no sorprendería á su crítico la perspectiva de una República unitaria.

Señalemos el ejemplo, aunque parezca estar distante de nosotros, pues en la solidaridad de la libertad moderna, las distancias no pueden ni deben existir para quien pretenda estudiar los aspectos universales de la vida, sea cualquiera el país donde se ofrezcan, y siempre que sea con el propósito más lejano de toda pedantería, que consiste, sin duda, en deducir enseñanzas que al mayor decoro de nuestra vida política convengan.

Mucho habría ésta mejorado en los años que llevamos de liberalismo escrito y democracia oratoria, si los hombres principales de nuestros Parlamentos y Gobiernos no hubiesen olvidado la tradición española que produjo á veces pensamientos generales, críticas amplias y libros que eran historias anticipadas de errores previstos y decadencias presentidas. Política útil y ejemplar hubiera sido esa.

Con ella no estaríamos condenados á oír, como nos ha acontecido algunas veces, que España podía marelar contenta sin pedir ya en lo político un adarme más de libertad ni de derecho.

Sin duda es que los políticos españoles, más avisados que Numa Droz, han fabricado una democracia superior á la Suiza, y nosotros por sencillos y por atentos al todo que con el nombre de indiferencia se padece, no hemos acertado á ver tal maravilla.

Se trata, pues, de un espíritu que pudiéramos considerar como hermano; pero al mismo tiempo se trata de un político que se percibe al perfeccionamiento de la obra liberal en su patria, y lejos de predicar el encantamiento ó caer, mediante la conducta, en la negación del poder republicano, de su reconocimiento parte y en el amor y reverencia que le inspira encuentra alientos que rara vez se conservan para autorizar toda una vida.

Muy aficionado Numa Droz á poner toda la fuerza de un pueblo en su obra espontánea, y muy exéptico

dios de la carrera militar por falta de subalternos, añade *El Día* este oportunísimo comentario:

«Con más de 2.000 subalternos de la escala de reserva que el Estado paga para utilizar sus servicios en caso de guerra, no se nos alcanza el por qué de tales premuras para crear hoy oficiales, que después constituirán excedentes que habrá que amortizar con retiros provisionales, saltos de tapon, escalas para no hacer nada, etc., etc.»

Ultimo despacho oficial

Habana 7.—Columna Canillas del cuarto Peninsular, en diez días de operaciones de Sagua a Cuba tuvo seis veces fuego con el enemigo.

Tuvimos tres heridos; cogiendo caballos, municiones y demás pertrechos. Sin otra novedad.—Campos.

ES JUSTO

Refiriéndose a los soldados que pelean y que pelearán en Cuba, propone *El Día* en su favor una cosa que es de razón y de justicia.

Es menester que al abandonar esta vez los sufridos soldados españoles el suelo de la patria, el Gobierno y el país alienten su espíritu.

El capricho de la ley abre de par en par al soldado las puertas de la muerte, del heroísmo y de la gloria; pero le cierra la esperanza de todo porvenir en la carrera de las armas, y ya es hora de que tan funesto error se corrija, para que en esta traída guerra no resulten nuestras tropas de peor condición que el enemigo a quien ha de combatir.

El insurrecto que lucha en la manigua lleva, al lado de la idea que le mueve, la alentadora esperanza de futuras prosperidades que su valor puede conquistar. ¿Por qué igual esperanza no ha de sostener el generoso corazón de nuestros soldados?

En tiempo de paz es lógico que las Academias militares hayan de ser los planteles obligados en donde se formen cuantos voluntariamente abrazan la noble profesión de la armas; pero en tiempo de guerra es y ha sido siempre la práctica del arte militar aprendida y ejercitada en los combates, escuela insustituible de gloriosos capitanes.

Abir en las actuales circunstancias la carrera militar a cuantos gloriosamente sepan mostrarse dignos de ella en los campos de batalla es restablecer el imperio de la justicia. Necesitase una ley que permita a las clases de tropa ascender a la de oficiales por méritos de guerra.

Por de pronto hay un caso que abona este deseo.

Según la ley adicional a la constitutiva, el herido sargento del Estérón, ascendido a segundo teniente de la reserva, no podrá continuar prestando servicio en la campaña de Cuba.

A no ser por ello, el bravo soldado que con 15 hombres batió y dispersó a 400 insurrectos, seguiría ganando lauros para el Ejército y gloria para la patria.

No pueden alegrarse hoy ciertos vanos argumentos.

El comandante Robles, ascendido por Martínez Campos al mismo tiempo que el sargento aludido, procede también de la clase de tropa.

Y de él salieron entre generales tan ilustres como Polavieja.

Creemos, pues, con *El Día*, que es buena la oportunidad para modificar la ley de 19 de Julio de 1889, ofreciendo así un estímulo eficaz y reparando una injusticia notoria.

LA CUESTIÓN DE LOS VINOS

Parece que ha quedado en vías de resolución, merced a la conferencia que ayer celebraron con el ministro de Hacienda los señores Muro, Puigcerri y Monares.

He aquí las bases propuestas, que discrepan muy poco de lo que ayer dijimos:

Ahora pagaba cada hectólitro de vino por impuesto de consumos la cantidad de 2,50 pesetas, 5, 6, 25 a 10 y 12, según la densidad de la población fuese de 5.000 a 12.000, 12.000 a 50.000 y 50.000 habitantes en adelante; pues bien, con arreglo a la rebaja del impuesto, pagará cada hectólitro 2, 3, 5 y 6 pesetas, según las cuatro indicadas clases de densidad de población.

Esta disminución produce una baja en la recaudación de 12 millones de pesetas para el Estado y de 6 millones para los Municipios.

Esta baja se compensará con los siguientes aumentos: creando un impuesto especial sobre los alcoholes, que se calcula produzcan 3 millones de pesetas; otro impuesto sobre las gasosas, pólvoras y materias explosivas; el petróleo, en vez de 8 céntimos que hoy que pagar, pagará 10, 15, 20 y 25, según la densidad de población; se creará un impuesto sobre la sal, a razón de 25 céntimos por habitante, que se calcula produzca 5 millones, y por fin, el tabaco picado tendrá un aumento de un 10 por 100 y los cigarros hechos un 15 por 100, calculándose produzca este aumento 4 millones.

Todos estos aumentos son para el Estado.

Para los Municipios, a fin de recuperar los 6.000.000 que pierden, se concederá el derecho de cobrar el 100 por 100 sobre la recaudación de cédulas personales, en vez del 50 que hoy se les concede, y el 50 por 100 del impuesto sobre el consumo de sal.

Como complemento de todo esto, se autoriza al Gobierno para revisar las cartillas evaluatorias, consignándose el oportuno crédito y se suprimen los conciertos para el pago del impuesto de consumos sobre los vinos, a partir desde el 1 de Julio.

Los acuerdos se llevarán a la práctica, si hay ocasión para ello, por medio de artículos adicionales.

Hoy, a las dos de la tarde, se reunirán los interesados para convenir en estos y otros pormenores.

El representante de los tabaqueros de Cuba, Sr. Rivero, tan pronto como tuvo noticia de los anteriores acuerdos, visitó al Sr. Mellado para protestar del aumento que se impone a los tabacos.

El Sr. Rivero se propone conferenciar con el señor ministro de Hacienda y rogar a los diputados de la gran Antilla que se opongan a que sea efectivo dicho aumento.

LA MULITA DE CARTÓN

A mi sobrino Gregorito Bayón Ochoa

Silbó el pito de la locomotora y de allí a un instante comenzó el tren a deslizarse sobre los carriles, aumentando gradualmente la velocidad de su marcha.

Era de noche. Apartando de su negrura mi vista y subiendo la ventanilla a cuyo hueco estaba asomado, me senté lo más cómodamente posible sobre el duro almohadón del coche de segunda clase que eligiera yo para el viaje que me proponía realizar.

A la luz mortecina de la lámpara que alumbraba el departamento, examiné a los tres compañeros que en unión mía ocupábamos, y he aquí el resultado de mi observación: Dos de los tales eran hombres ya maduros, pero de muy distinta fisonomía y aspecto, grueso el uno, serio, ceñudo, de color oscuro y grandes patillas entrecanas, y el otro flaco, chupado, pálido, con barba rubia corrida y expresión de amabilidad y dulzura en las líneas todas de su rostro.

El hombre flaco y simpático iba sentado a mi derecha, y el otro, el gordo, serio y ceñudo, en el almohadón de enfrente, junto a un niño como de seis años, de bellas facciones y tez blanquísima, el cual dormía frente a mí, tirado a la larga en el asiento muy envuelto en una manta, apoyada la dorada cabeza en un rebujo, al parecer de ropa.

Ahora hablemos de un cuarto viajero, ó viajera (me inclino a creer lo último) que no por ser objeto inanimado, merece que se haga de él caso omiso.

Era el tal, según se deducía de su forma, que no podían ocultar los papeles en que iba envuelto, una mula, es de suponer que de cartón, de largas orejas, cabeza fina y cuerpo bien proporcionado, tamaño como un perro mastín, la cual estaba sujeta a una tabla pintada de verde.

Este imitado ejemplar de la raza híbrida, sin duda alguna un juguete, descollaba su cabeza y aun parte de su lomo, sobre el que debía de estar adherida una montura, pues por entre el forro de papel colgaban dos acciones de estribos, pendiente de ellas dos de estos triangulares, de reluciente latón, descollaba, digo, las partes más elevadas de su cuerpo sobre el nivel de los asientos del coche. ¿Que quién era el propietario del juguete, de la mulita de cartón? Pues el viajero flaco y simpático. Si; él debía de ser, o cuanto pude observar que por tres ó cuatro veces atrajo aquella hacia el centro del departamento, a causa de haberla de él alejado los vaivenes de la marcha del tren.

Corría éste desalado de estación en estación, con sordo y monótono rumor, crujendo a veces sus trabazones, sonando sus tornillos, arrastrado por la llamante y poderosa locomotora.

Habríamos ya pasado por unas seis u ocho estaciones, cuando vine a notar cómo los dos caballeros, el gordo y el flaco, habíanse quedado profundamente dormidos. ¡Dichosos ellos! Yo, insomne, agitado, no encontraba modo de conciliar el sueño.

Suspiroso eché mano a la p taca, y ya iba a sacar ésta de una de mis bolsillos, cuando fijando casualmente la vista en el niño que iba frente a mí acostado, vi que tenía los ojos (estaños y hermosísimos) clavados con placentero asombro en la mulita de cartón, lo cual fué causa para que, aquietándose, entornase los míos, aunque no del todo, pues preví iba a realizarse una escena encantadora, y bien sabe Dios que no me equivoqué.

Apartando de su cuerpo suavemente la manta que lo cubría, se incorporó el niño, y después púsose a observar con detenimiento a todos los que con él íbamos, debiendo quedar satisfecho de su observación, por cuanto, juzgando sin duda que nadie le miraba, cautamente posó sus manos sobre la mulita, y tendiéndola, tentándola, mejor dicho, acariciándola, la descubrió una oreja, luego otra, y por último, devorando rascos con la vista al caballero flaco y a mí, la desenvolvió: primero el hocico y luego toda la cabeza. Al verla el niño, modelada y pintada con la propia forma y color del animal que imitaba, recordadas las crines, que debían de ser de verdad, luciendo una flamante cabezada con anteojeras erizadas de pelos de tejo, y al parecer tascando un freno de hierro reluciente, ¡válgame Dios, y qué sonrisa tan bella, reveladora del más puro y vivo contento, iluminó su rostro de rubio serafín!

De pronto, rápido, tembloroso, púsose en pie sobre el suelo del coche, mirónos otra vez muy azorado al caballero flaco y a mí, y ¡zas! con gentil ligereza, se montó sobre el lomo de la mula, metió cautelosamente los piecillos en los estribos, y después... después, tras un rato de indecisión, pálido, radiantes los ojos de entusiasmo y de júbilo, se abrazó al cuello del imitado animal y... le dió un sonoro beso en el hocico, junto a la boca.

No fui yo sólo el que esta linda escena presencié; el caballero de bondadosa y simpática fisonomía, despertando de su sueño, debió advertir algo de lo ocurrido, pues no queriendo sin dadas ser menos en venganza del atrevimiento del niño, cogiólo benévolo en la cintura, y con los ojos humedecidos de emoción, hizo con él lo mismo que éste hiciera últimamente con la mulita, aunque en mayor escala, lo cual quiere decir que cubrió de besos su fresco rostro, encendido por el rubor...

¡Segovia; veinticinco minutos de parada y fonda!

Paró el tren en la estación de este nombre, cuando las claridades de la aurora esparcían su luz suavísima en un cielo sin nubes. El caballero de la barba rubia, el dueño de la mulita de cartón requirió una pequeña maleta y un saco de noche, me saludó afectuoso, bajó al andén, y ya me disponía ya a seguirle, pues se había terminado mi viaje, cuando dirigiéndose al niño que permanecía despierto dentro del coche, cerca del caballero antipático y ceñudo (el cual continuaba durmiendo a pierna suelta) díjole así señalando al juguete.

—Oye: esa mulita es para ti; te la regalo. Ahora... un beso... ¡Adiós, precioso!

El niño, estupefacto, sin saber lo que le pasaba, se abrazó al caballero de la barba rubia, luego a mí, y después se echó a llorar... riendo.

SILVERIO DE OCHOA.

La fiesta del Círculo de Bellas Artes

No podía esperarse, aun esperándose tanto del Círculo, una fiesta tan bella, original y animada, como la que ayer se celebró en el jardín de dicha Sociedad.

El programa no pudo cumplirse en todas sus partes; pero las alteraciones que en él se introdujeron, por causas de fuerza mayor, resultaron ventajosas para el fin que se proponía la Comisión organizadora de la fiesta.

Una de esas alteraciones consistió en la lectura de poesías por D. Manuel del Palacio, improvisadas allí mismo algunas de ellas.

Pero digamos, como dice el prospecto que se reparte en el círculo de Colón al describir la última parte del baile *Sita*. Esta es la verdadera fiesta.

La verdadera fiesta del Círculo no estaba en

el escenario, por más que la que en éste se ofrecía fuese muy interesante y grata.

La originalidad y la belleza del espectáculo estaba en la reunión congregada en el jardín.

Podía de ella decirse que no faltaba el todo Madrid *bentito* (salvo contadísimas y escasas excepciones).

La *crème* de la hermosa. Como era lógico que acudiesen siendo el invitante el Círculo de Bellas Artes.

Aquello de ver a la luz del día, entre los frondosos árboles y preciosas flores, los bellísimos rostros, los elegantes trajes y los habidos ojos de tantas lindas mujeres, producía un efecto y una impresión gratísima é inolvidable.

No se veía una mujer fea. Es claro: éstas habían deseado la invitación, temerosas de aparecer tales como son, examinadas de cerca y a la luz meridiana.

Pueden el Círculo y la comisión organizadora estar satisfechísimos de su obra. Merecen medalla de honor.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

El Ayuntamiento ha acordado que el sobran de 1.503 pesetas que resulta de las 5.000 transferidas por acuerdo municipal de 20 de Febrer, último al concepto segundo, art. 1.º, cap. II del presupuesto en ejercicio «Alquileres y obras de las Tenencias de alcaldías», se aplique a los gastos de mobiliario y traslación de la casa de socorro del distrito del Hospicio, al edificio municipal construido en el mismo.

No habiendo tenido efecto, por falta de licitadores, la subasta del suministro de los efectos necesarios para el alumbrado público, por petróleo, de esta capital, así como la recomposición de palenques, faroles, etc., hasta 30 de Junio de 1892, se anuncia nueva subasta para el día 14 del mes actual.

La subasta se verificará en la tercera Casa Consistorial (Imperial, 10), a las once de la mañana del citado día, bajo el mismo tipo y pliegos de condiciones ya publicados.

Mañana domingo los concejales electos almorzarán juntos en los Jardines del Buen Retiro.

Ha quedado expuesto al público en la secretaría del Ayuntamiento el expediente instruido para llevar a efecto una transferencia de crédito por valor de 30.000 pesetas, para aumentar la consignación que señala el capítulo IX, art. 11 del presupuesto de gastos vigente para pago a la Hacienda pública de las contribuciones e impuestos de todas clases, con cargo a la misma suma que se transfirió para la habilitación de partida en el cap. II, art. 5.º del citado presupuesto para la reorganización del servicio de incendios.

La Junta municipal de primera enseñanza se ha reunido, bajo la presidencia del señor Ruiz Jiménez, para despachar asuntos de trámite.

El alcalde interino ha mandado que se instruya expediente en averiguación de ciertas faltas que, según un colega nuestro, se han cometido en el colegio municipal de San Ildefonso.

La Administración de consumos hace saber a los dueños de casas de vacas y caberías y a los particulares que tienen reses empadronadas para la producción de leche, que hasta el día 15 del actual pueden pagar los recibos que tengan en descubierto, por derechos de consumo sobre la referida especie, correspondientes al presente ejercicio, advirtiéndoles que, pasado dicho día, se les exigirá el pago por la vía de apremio con los recargos que marca la instrucción.

Los portadores de las carpetas números 2.235 a 2.316 del cupón 26 del empréstito de 1868, venido en 1 de Enero último, podrán hacer efectivo su importe en la Tesorería municipal el día 10 del corriente, de nueve a once de la mañana.

Firma de la regente

La reina firmó ayer los siguientes decretos: De Fomento. —Nombrando comisario de Agricultura, Industria y Comercio de Málaga, a D. Salvador Solier.

Concediendo honores de jefe superior de Administración civil, libre de gastos, a don Francisco Llasat y Puig.

Aprobando el presupuesto reformado del puente sobre el Guadiana en el portillo de Ojar, de la carretera de Herrera del Duque a la de Navahermosa a Logroño (Badajoz).

Y varios otros sobre carreteras.

De Ultramar. —Nombrando al Sr. Ascaso mediodionero de la catedral de Manila; un ingeniero para Puerto Rico, y un magistrado para la Audiencia de Mayagüez.

El señor ministro de Fomento ha puesto a la firma varios decretos de personal, concediendo honores de jefe superior de administración y 22 decretos adicionales de carreteras.

El Gobierno de los Países Bajos ha trasladado a su ministro en España señor barón de Gerike, a igual cargo en Suecia y Noruega. En su reemplazo vendrá a Madrid el señor Weedi, que sirve ahora en Bucharest.

Con la solemnidad de costumbre celebrará hoy, a las nueve y media de la noche, junta general extraordinaria la Real Academia de Jurisprudencia, en la cual el Sr. Canalejas dará posesión de sus cargos al Sr. D. Alejandro Pidal y a los demás individuos recientemente elegidos para la junta de gobierno.

Con este motivo ambos señores harán uso de la palabra.

Se ha dispuesto que se satisfaga la mensualidad corriente a los funcionarios activos en los días 27 y 28, por ser festivos los dos últimos, y a clases pasivas desde el 20 al 27.

A la vez se ha autorizado a las delegaciones provinciales de Hacienda para que puedan habilitar, en caso necesario, los días 29 y 30, con objeto de que practiquen las dependencias las operaciones de formalización y de contabilidad que exija el término del ejercicio económico.

Se está tramitando por esta Audiencia el indulto de la pena que le ha sido impuesta por delito de homicidio, a José Vázquez Varela.

Bajo la presidencia del Sr. Martínez Pacheco celebró anoche sesión pública la Sociedad Española de Higiene.

El Sr. Obregón hizo resaltar la diferencia que existe entre el trabajo físico y el intelectual, demostrando que es mucho más penoso el segundo que el primero.

El Sr. Cifuentes da lectura a un programa de enseñanza por que se rigen los profesores

de Berna (Suiza) y dice que es muy claro y contiene indicaciones precisas de la forma en que debe estudiarse cada materia.

El Sr. Fernández Caro repite sus opiniones de que la Sociedad sólo debe indicar las horas que los alumnos han de estudiar, que serán siempre según su edad y desarrollo físico, pero no la clase de asignaturas que deben estudiar.

El Sr. Robles defiende su proposición de reforma del nuevo plan de enseñanza, y dice que no cree difícil hermanar en él la cuestión pedagógica con la de la Higiene. Rectifican los Sres. Fernández Caro, Cifuentes y Obregón y se levantó la sesión por ser la hora reglamentaria.

Esta noche, en el correo de Andalucía, saldrán con dirección a Cádiz, donde embarcarán para Puerto Rico, el general Gamir, nombrado gobernador general de aquella isla, y el secretario del Gobierno, Sr. Frago.

El general Primo de Rivera

El parte facultativo que esta madrugada se ha expuesto en la Capitanía general dice lo siguiente:

«El excelentísimo señor general Primo de Riverano ha sufrido alteración ni accidente alguno en su enfermedad desde el último parte hasta el presente.

El Inspector de Sanidad militar, Cesáreo F. de Losada.»

Habiendo transcurrido el día de ayer, quinto de la enfermedad, sin que se presentasen complicaciones, parece que son bastantes las probabilidades de restablecimiento.

Diputación provincial

Bajo la presidencia del Sr. España celebró ayer tarde sesión.

El Sr. Romero pidió que lo antes posible se reclamen al Hospicio los gastos menores hechos en aquel establecimiento durante el mes de Octubre último, exigiendo la responsabilidad al funcionario que tenga la culpa de la demora.

Habló para aclaraciones el Sr. Pérez de Soto.

El Sr. España ofreció poner en claro el asunto, y dió explicaciones concretas respecto al caso.

Los Sres. Ballesteros y Belmás hablaron acerca de la petición hecha por el Sr. Romero, lamentando la demora de la presentación de las cuentas.

A petición del Sr. Pérez de Soto quedó otros tres días sobre la mesa la Memoria del Sr. Belmás, relativa a los servicios provinciales.

El día 11 del actual se efectuará en la Sala primera de esta Audiencia la vista de la causa por sedición conocida por la del motín de los barrenderos.

Dicha causa fué instruida por el juez, entonces de instrucción del distrito de la Audiencia, D. Laurentino Ocampo.

Para la vista están citados 500 testigos.

D. Vicente Villaoz, maestro marmolista establecido en la carretera de Vicálvaro, número 4, se ha dirigido espontáneamente a la familia del infortunado capitán Clavijo, para significarle el ofrecimiento y deseo, como muestra de consideración, de construir a sus expensas un sarcófago en el cementerio de Nuestra Señora de la Almudena, ejecutando el trabajo por sí mismo, bajo la dirección y consejo de los parientes del oficial fusilado.

El ofrecimiento es tanto más desinteresado, cuanto que el maestro Villaoz no conocía al capitán Clavijo.

Parece que ha llegado a la Central de Correos, procedente de Cuba, un sobre con valores declarados (20.000 pesetas a nombre del presidente de las Cámaras españolas).

Aún no ha sido abierto, pero se cree que pronto lo será, enviando los señores marqueses de la Vega de Armijo y Montero Ríos dos delegados, además de un notario.

Hemos oído que en el sobre se indica que la expresada cantidad es para los pobres de Madrid.

Los Sres. Balart y Moret, académicos electos, tienen muy adelantados los discursos de recepción en la Real Academia Española.

El tema que desarrollará el Sr. Moret será «La oratoria parlamentaria».

La comisión del Senado sobre el proyecto de ley de concesión de derechos pasivos a los secretarios de las juntas provinciales de instrucción pública, ha dado dictamen favorable, aunque haciendo una adición a lo aprobado por el Congreso.

Hoy se leerá el dictamen.

La subsecretaría del ministerio de la Gobernación publica en la *Gaceta* de ayer el programa y reglamento de la Exposición Internacional de Higiene, que se celebrará en París desde el 12 del actual al 15 de Septiembre próximo.

El número de *La gran vía* que ayer se puso a la venta es una nueva demostración de los progresos que viene realizando la popular revista, gracias al esmero de sus directores Rueda y Romero de Torres.

Publica trabajos de Palacio, Campoamor, Reina, Pérez Nieva, Rueda, Caballero, Carrera y Casanova (Doña Sofía), y dibujos de Romero de Torres, Cilla, Gil y otros.

Temperatura

La del día de ayer, según las observaciones de la casa de la señora viuda de Aramburo. Principio, 12, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 13.—A las doce, 21.—A las cuatro de la tarde, 19.—A las seis de la tarde, 17.
Máxima, 22.
Mínima, 10.
Barómetro, 704.—Lluvia.

PROVINCIAS

A las ocho de la mañana empezó ayer en la Audiencia de Córdoba el juicio oral por jurados del crimen de Baena.

Los seis procesados, para los que el fiscal pide la última pena, entran en la sala custodiados por la Guardia civil.

El numeroso gentío que ocupaba las inmediaciones de la Audiencia, invade la sala, al dar la voz de entrada el juez.

Constituyóse el tribunal de derecho, y los jurados, empezando el examen de los procesados.

Todos niegan la participación en el delito.

A las dos de la tarde continúa el examen de pruebas.

La vista durará varios días por el gran número de testigos que figuran en la causa y haber seis defensas.

Se ha inaugurado en Sevilla el nuevo Círculo tradicionalista, pronunciando notables discursos el Sr. Nocedal y la plana mayor del partido.

El acto terminó con un espléndido lunch.

Ha llegado a San Sebastián el Sr. Cerecedas, con objeto de preparar la carrera de resistencia entre Madrid y aquella capital.

Dicho señor solicitó el concurso del Veloz Club, cuya Junta directiva se le ha ofrecido incondicionalmente.

Hoy llegará a Madrid en bicicleta, cuyo medio de locomoción ha utilizado para venir.

Dice un telegrama de Pasajes, que a consecuencia de los temporales de estos días han retrasado su salida todos los vapores atracados al muelle.

La creencia general es que el cañonero *Taio* se encuentra deshecho, por cuyo motivo se aplaude al Gobierno por no intentar el salvamento de aquél.

Dicese, sin embargo, que los buzos debían hacer exploraciones para ver si es posible salvar canchales y otros objetos de valor que el cañonero llevaba.

Ha extrañado que el cadáver del marinero Lago, que pereció ahogado, no haya sido arrojado a la costa, atraído por el viento favorable.

El temporal en el Norte

Continúa la incomunicación entre Madrid y San Sebastián, por aumentar los desprendimientos en la línea férrea.

La infanta Eulalia, que el miércoles salió para Francia, tuvo que detenerse en Zumárraga, pero al fin logró llegar a San Sebastián para continuar su viaje.

El cerro de San Bartolomé amenaza ruina. A causa de grandes desprendimientos se hundieron el tejado y el primer piso de la casa num. 7, y los del num. 6 del barrio de Amara, sin ocasionar desgracias.

Hay otros muchos edificios que amenazan hundirse.

Entre Legarreta é Isando ha ocurrido otro desprendimiento en la vía, imposibilitando el paso de los trenes.

El vapor *Siglo* que ayer (ra espeado en San Sebastián, conduciendo desde Bilbao la correspondencia del interior, no ha llegado todavía.

Son incalculables las pérdidas ocasionadas en las riberas del Oría, Uruma y Bidasoa.

Hay vegas extensísimas aisladas.

Las fuertes lluvias que en Navarra han caído estos días han aumentado de un modo considerable el caudal de agua de los ríos, ocasionando grandes avenidas.

Los daños en los sembrados son de importancia, habiendo también que lamentar desgracias personales.

En unos terrenos del inmediato pueblo de Villalba, encontrábase cuidando unas vacas un muchacho de once años, el cual fué arrastrado por la avenida, sin que los esfuerzos hechos para salvarle dieran resultado.

En la tarde del miércoles pasado descargó sobre Vivero una gran turbonada, que duró como unas dos horas.

Cayeron dos hispas en el Puente, una en un poste del telégrafo y otra en otro del teléfono.

Los postes fueron hendidos por la parte superior y arrancado un aislador correspondiente al hilo del teléfono que tiene la casa de la señora viuda de Basanta, la cual casa apareció de pronto iluminada por luz vivísima, que

De lo primero algo les pasa á algunos periódicos de la noche, que hablan sin haberlo leído del art. 260.

El ministro de la Guerra, con noble sinceridad, declaró por último que necesitaba estudiar el asunto, y dijo que estaba en estudio, para reformar, el Código militar de justicia.

(El mismo que dos meses há se nos quería aplicar sin reforma alguna á los paisanos.) Después de la tormenta fué aprobada la autorización para vender ó pignorar las Casas del 90, y poco más tarde el dictamen al presupuesto de Puerto Rico.

En el Senado se recibió por la tarde el primero de los antedichos proyectos. Hoy se dará cuenta.

En la alta Cámara se reunió la comisión que entiende en lo del Banco militar. Hubo encontradas opiniones.

El dictamen, con varias modificaciones, no estará listo hasta fines de la semana que viene.

Formulará voto particular el marqués de San Juan de Puerto Rico.

La que estudia el proyecto de concesión de derechos pasivos á los secretarios de las Juntas provinciales de instrucción pública, ha dado dictamen favorable, aunque haciendo una adición á lo aprobado por el Congreso.

Hoy se leerá el dictamen.

Los diputados catalanes se reunieron en una de las secciones del Congreso para cambiar pareceres sobre la ley de relaciones comerciales entre la Península y Ultramar.

Parece que se ha encontrado una fórmula de tendencia conciliadora, sobre la cual se ha guardado reserva.

Han telegrafado á Barcelona para que antes del lunes estén en Madrid los representantes de diferentes corporaciones y unidos con ellas volver á tratar del asunto.

También han pedido hora para conferenciar con el Sr. Cánovas.

Reuniránse á su vez los diputados por Valencia para tratar del arreglo de la Deuda de aquella provincia.

Se tiene por seguro que dentro de dos ó tres días serán remitidos al Congreso las ternas de los jueces municipales.

Afirmase que los nombramientos recaerán seguramente en excedentes, cesantes y aspirantes de la carrera judicial.

Una vez que el Congreso les reciba, es lo más probable que nadie se fije en ellas.

El señor ministro de Ultramar llevó ayer á la firma una combinación de magistrados, jueces y promotores de Cuba y Filipinas.

La reproducción ayer á última hora en la sesión del Congreso por el presidente de la comisión de presupuestos del artículo y cifra del impuesto de consumos, obedeció á la necesidad de tener ya hoy materia para la discusión, pues no conociendo la fórmula de los que pretenden la rebaja del impuesto sobre los vinos no podían atenerse á ésta ni esperar por un plazo indefinido para conocerla. Esta es, al menos, la explicación que se daba al hecho por los individuos de la comisión.

Pero en otros coros del salón de conferencias oímos decir que ante el intrincado laberinto y la honda perturbación en no pocos impuestos y tributos que implica la fórmula de los vinateros, lo mismo los notables del partido conservador que los del partido liberal, parecían pronunciarse en contra de ella, y éstos habían aconsejado al Sr. Mellado la reproducción del artículo y cifra antiguos, por

consumos, para que pudiese ser apreciado como un anticipo de opinión.

Y no queremos consignar otras opiniones respecto á los fines electorales que se persiguen por los autores de esas nuevas fórmulas calificadas de empíricas, porque no queremos dejar de reconocerles una gran parte de buena intención en todo lo que hacen y aún puedan hacer.

Comisión general de presupuestos

Se reunió anoche, á las diez y media, presidida por el Sr. Mellado y con gran concurrencia de vocales, para discutir las enmiendas presentadas al articulado y una serie de artículos adicionales, durante sus deliberaciones hasta muy cerca de la una de la madrugada.

La materia tratada fué larga y compleja, por lo cual habremos de concretar esta relación á los hechos.

Se votó por unanimidad un aumento á los derechos arancelarios de los petróleos, los que pagarán en lo sucesivo 45 pesetas, si vienen en bruto y 35 los refinados.

Hubo algunas observaciones á la medida; pero satisfechas por quien podía hacerlas, se tomó el acuerdo por todos los presentes.

El voto particular relativo á la inamovilidad de los empleados públicos, presentado por el Sr. Vincenti, se debatió con gran animidad, hasta convencer al autor y á los que, como él, opinaban que el Gobierno no pasaría por él. En su virtud se buscó una fórmula de transacción, que consiste en respetar los escalafones y en consignar trabas para el ingreso, dejando al Gobierno cierta libertad para las cuantías y separaciones.

De los términos del debate, tales como nos fueron transmitidos, pues no lo presenciáramos, creímos poder deducir, al abogar por la inamovilidad, más que el deseo de contribuir á formar y consolidar una buena administración, de lo que se trataba era de poner dificultades al Gobierno para la remoción in justificada de los empleados. Lo cual encontramos muy puesto en razón.

La autorización contenida en uno de los artículos para la creación del octavo cuerpo de ejército, había sido consultada con los notables del partido liberal, los cuales habían opinado porque desapareciera ante el temor de ver resucitadas las aspiraciones regionales que tanta agitación produjeron en el país cuando se hizo la última organización militar hoy en vigor.

Se propuso, pues, la supresión del artículo, promoviéndose con tal motivo empeñado debate y anunciando los Sres. Aznar y Montes Sierra que si se retiraba, ellos le reproducirían por medio de enmiendas ó por un voto particular, pidiendo, no ya la creación del octavo, si que también la de un noveno cuerpo de ejército.

En su consecuencia, y visto que no había modo de llegar á un acuerdo, se resolvió mantener el artículo.

Del pago á los maestros y fórmula propuesta por el Sr. Vincenti, se habló bastante, siendo ésta desechada por ofrecer en la práctica serias dificultades, dejando la autorización que ya el Gobierno tenía.

Se acordó acceder á la pretensión formulada para que á los ingenieros mecánicos se les reconociera derechos y categorías que gozan los ingenieros de los otros ramos.

Se accedió á una enmienda del Sr. Baselga para que á los médicos militares les sea de abono los seis años de carrera.

Y por fin se resolvió admitir una enmienda por la que se reconocen, no sabemos bien, qué servicios que definen categorías á los empleados del Consejo de Estado y abogados y secretarios del Tribunal de lo Contencioso.

La comisión estaba anoche en vena de hacer concesiones. Como quien no da de lo suyo.

Fué admitida una enmienda del Sr. Sendin, encaminada á subsanar deficiencias en la disposición que prescribe sean suprimidos los Registros de la propiedad que no hayan producido un beneficio líquido de 2.000 pesetas.

Al art. 20, trascribiendo la ley de presupuestos del Sr. Gamazo, en el que se dispone la adjudicación á los Ayuntamientos de las fincas fallidas por falta de pago de contribuciones, presentó una enmienda el Sr. Ballesteros (D. J. G.), dirigida á hacer notar las dificultades que la medida crea á los Ayuntamientos y los disgustos y renallas á que da ocasión en los pueblos.

Pero los individuos de la comisión convencidos por su adhesión al Sr. Gamazo defendieron el artículo y tanto se encrespa á la discusión que el Sr. Mellado viendo la hora que era y que ya había materia sobra para discutir, levantó la sesión, aplazando el continuarla cuando sea preciso.

Precisión que acaso no llegue. Porque por alguien se piensa el que así sea.

COMENTARIOS

Ya se va aclarando ó despejando una incógnita que había.

La de la neo-democracia del Sr. Silveira.

Aquellas declaraciones y manifestaciones democráticas hechas por dicho señor cuando trataba de combatir á su jefe el Sr. Cánovas, han venido á ser todo lo contrario de lo que sus palabras nos hicieron presumir y esperar.

Por más que su historia y sus inclinaciones de siempre nos tenían escamados.

Ahora resulta, que los pújos democráticos del Sr. Silveira son reformar, en sentido conservador, la ley de asociación, la de reunión, la del Jurado y el Código penal.

Eso para hacer boca. Que luego ya irán apareciendo las demás reformas democráticas que aspira á hacer.

Cuando el mismísimo Sr. Cánovas ha tenido que declarar que el partido conservador no acepta ni patrocinia el deseo de hacer semejantes reformas, ¿qué tales serán?

Ya pensáramos todos, al oír tiempo atrás al Sr. Silveira alardear de demócrata, que habría que descontar algo de eso.

Pero la verdad es que no creíamos que fuese tanto.

Y es que aquí el *tío Paco* de las históricas rebajas es el propio cosechero.

Por eso se explica que la rebaja sea tan grande.

Con el santo, benéfico y caritativo, pero inútil propósito, de impedir que los usureros exploten ó ultrajen á los empleados civiles como hasta aquí, ha publicado la *Gaceta* una ley. Más que las leyes hechas y por hacer, podrán siempre la voluntad del necesitado y la astucia del usurero.

La Sociedad poliglota de Madrid va á abrir una cátedra de ruso el día 15 del corriente.

De fijo se le ha ocurrido esa idea á algún admirador de las bellas coristas de la *capilla* nacional rusa, que no sabe aquel idioma y ha comprendido ahora la urgente necesidad de aprenderlo.

Un periódico asegura que han sido y tan notorias las extravagancias juveniles llevadas á cabo en Sevilla por el duque de Orleans, que su madre, la condesa de París, y su abuela, la infanta doña Luisa Fernanda, le han rogado que no vuelva por allí, anunciándole que si volvía se irían ellas.

Si lo que dice ese periódico es cierto, los legitimistas franceses que reconocen y proclaman al duquesito como jefe de la casa de Francia, están lucidos con el pretendiente.

Y los que le miman y festejan aquí, también hacen un bonito papel.

En fin... cosas de ellos. CLEMENCIN.

CURIOSIDADES

El caballo que, según nuestras noticias, ha sido pagado mas caro, llámase *Drumond*. Fué comprado por 20.000 libras esterlinas (500.000 pesetas), pasando á manos de un domador de la República Argentina, el cual lo ha vendido á su vez en 50.000 libras al duque de Westminster.

El perro pagado más caro hasta hoy día, pertenece á la raza del monte de San Bernard. Fué exhibido pocos meses atrás en una exposición canina celebrada en Washington, habiendo encontrado su propietario quien tuviese el capricho de pagarle la cantidad en que había sido tasado: treinta y cinco mil dólares.

En Buenos Aires se ha visto dar por un toro 70.000 francos, y 50.000 por un carnero. ¡Caprichos de los potentados!

Maderas coloreadas

A falta de maderas preciosas, que son demasiado caras, un especialista ha indicado el siguiente procedimiento para procurarse maderas artificiales en algún modo, que son de aspecto muy agradable.

A tal efecto, se disuelven materias colorantes, anilina por ejemplo en alcohol ó en agua, y con ayuda de una esponja se extiende en seguida la disolución sobre la madera preparada, prefiriéndose el abeto, perfectamente cepillado y dispuesto para ser barnizado.

Como el abeto tiene venas tiernas y venas duras, el color no obra mucho sobre estas últimas, mientras que en las tiernas penetra profundamente, obteniéndose así gran variedad de dibujo.

Cepillando ligeramente la madera después de esta operación, obtiéndose la casi completa desaparición del color de las venas duras, que recobra el suyo natural, mientras que las venas tiernas retienen el color que ha servido de base á la operación, lo cual dá á las maderas nuevo é interesante aspecto.

Este procedimiento se aplica actualmente con mucha frecuencia en la ebanistería.

Fotografías kilométricas

Cerca de Berlín, en Schöneberg, existe un establecimiento fotográfico titulado *Neue photographische Gesellschaft* (nueva sociedad fotográfica) en cuyos talleres se fabrican mecánicamente fotografías en papel por el bromuro de plata, en máquinas, cada una de las cuales produce al día varios kilómetros de pruebas en rollos de papel continuo de 0,61 de anchura.

El papel continuo, al desarrollarse, va pasando primero por una máquina de exposición, en donde, bajo el *cliché*, se somete á una luz artificial á razón de dos á cuatro segundos por cada 50 centímetros.

Esta máquina la maneja un solo operario, é impresiona de dos á tres kilómetros de papel diarios.

La tira de papel pasa después á una máquina de desarrollo, y allí permanece en el baño revelador durante un periodo determinado de tiempo; y después al lavado, luego al baño fijador, pasa en seguida á uno de alumbre, á otro lavador y al aparato que lo seca, arrollándose, por último, la serie de pruebas ya terminadas en un cilindro. El camino recorrido por el papel en esta máquina es de unos 100 metros, y cada imagen tarda una hora en recorrerlo. La segunda máquina produce un kilómetro de pruebas al día.

Una fabricación mecánica de este género puede hacer competencia á las tiradas por impresión, pues aunque todavía resulta el precio algo elevado, el procedimiento es sus-

ceptible de perfeccionamientos que den resultados mas baratos y constantes, al mismo tiempo que un número limitado de pruebas de un mismo *cliché*, lo que permitirá, por ejemplo, ejecutar en gran cantidad y en el día reproducciones de un asunto de actualidad.

El sistema es aplicable también á la ilustración de libros y catálogos, así como á la multiplicación de pruebas fotográficas; y de esta última aplicación se cita el ejemplo de una fábrica de chocolates de Colonia que ha encargado siete kilómetros y medio de una fotografía de 50 por 60, y que contiene las 1.900 cabezas de todo el personal de la fábrica.

Noticias de espectáculos

APOLLO.—Mañana domingo por la tarde se verificará en este teatro la última representación en esta temporada del interesante viaje lírico de gran espectáculo, en cuatro actos y diez y seis cuadros, titulado *La vuelta al mundo*, en cuyo desempeño toman parte los principales artistas de la compañía.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 7 de Junio.	
Interior, 4 por 100 contado.....	69,30
— — — — — fin de mes.....	69,10
— — — — — fin próximo.....	69,00
Exterior, 4 por 100 contado.....	80,10
Amortizable, 4 por 100.....	81,00
Billetes Cuba 1888.....	103,00
— — — — — 1890.....	84,00
Acciones Banco España.....	390,00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	00,00
— — — — — al 4 por 100.....	00,00
Compañía Arrendataria Tabacos.....	193,75
Paris vista.....	14,70
Londres vista.....	28,90

Barcelona

Interior 4 por 100.....	69,07
Exterior 4 por 100.....	80,10

Paris

Exterior 4 por 100.....	69,31
Renta francesa 3 por 100.....	102,47

LONDRES

Exterior 4 por 100.....	69,45
-------------------------	-------

Telegramas oficiales

Paris 7.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:
3 por 100 francés, 102,50.
Exterior español, 69,31.
Londres 7.—Exterior español, 69,50.

Impresiones

El Contado ha bajado 10 céntimos; 20 el Fin de mes, y 15 el Exterior.

El Amortizable ha subido 25.

Esta es la diferencia entre los cambios de cierre de anteayer y ayer, por lo que uerespecta á los cuartos.

Las Cubas, en cambio, han tenido una nueva pérdida de un entero en las nuevas y 90 céntimos en las de 1886.

El Banco de España continúa firme, y con alza de un cuartillo los Tabacos.

Los francos, algo más pedidos.

El correo de fin de mes no ha hecho más que procurar diferencias pequeñas alrededor del entero 69, siendo 68,85, cambio de apertura, el mínimo, y 69,15 el más alto.

No hay otra tendencia que la inseguridad de lo que pueda suceder hoy, y la conveniencia de ir casando lo vendido, ya que los hechos proporcionan ocasión propicia.

MADRID.—Imprenta, San Agustín, 2

«¡Má de la iglesia, y le mandó ahorcar en el acto y sin formación de causa después de cortarle la mano derecha.

—«¡Ora por el alma de Perrin Macé, vecino de París, injustamente ejecutado!»

Después de estas palabras alternativamente pronunciadas con voz solemne por los dos heraldos, el sordo redoble de los tambores y los sonidos plañideros de los clarines volvían á oírse dominando apenas las imprecaciones de la multitud indignada contra el regente y su corte. Detrás de los heraldos iban algunos sacerdotes con sus cruces y banderas, desp es el ataud del ajusticiado cubierto con un ancho paño negro bordado de oro y llevado por doce vecinos vestidos con largas túnicas y con gorras medio azules y medio encarnadas, así como las llevaban casi todos los partidarios de la causa popular: el cuello de sus túnicas estaba cerrado con corchetes de plati esmaltados también de encarnado y azul sobre los cuales se leía la siguiente divisa dada por Marcel: *¡A buen fin!* Detrás del ataud iban los regidores de París llevando á su cabeza á Esteban Marcel, preboste de los mercaderes.

Aquel ciudadano oscuro, salido de su tienda de paños para llegar á ser uno de los hombres más ilustres de la Galla, estaba entonces en la flor de su edad; su estatura mediana pero robusta se había arqueado algún tanto á consecuencia de las fatigas, porque su prodigiosa actividad de hombre de acción y de pensamiento no le dejaba un momento de reposo, y su rostro franco y varonil, notablemente caracterizado, terminaba con una espesa barba de color castaño, pero sus labios y sus mejillas estaban afeitados. Las agitaciones febriles y su incesante afán por los negocios públicos habían dejado calva su frente y surcado sus facciones sin alterar en nada la augusta serenidad que una conciencia intachable dá á la fisonomía del hombre de bien. Nada era tan dulce y afectuoso como su sonrisa cuando se hallaba bajo la impresión de sentimientos delicados y tiernos, tan familiares á su corazón, pero nada era tan imponente como su actitud ni tan terrible como su mirada cuando Marcel, tan enérgico orador como gran ciudadano, hablaba con la indignación de una alma honrada y animosa contra los excesos de la tiranía y las injusticias de los grandes. El

preboste de los mercaderes llevaba también la gorra encarnada y azul y el corchete con la divisa lo mismo que los regidores que le acompañaban.

Aquellos regidores, á excepción del traidor Juan Maillart, fueron como Marcel mártires de la libertad, y se llamaban Delille, Felipe Giffart, Simon Paonier, Juan Sorel, Consac, Josseland, Pedro Caillart, Juan Godart, Pedro Paisier y Juan Maillart. Este último daba con frecuencia el brazo á Marcel que lo aceptaba gustoso porque era su amigo íntimo desde la infancia. Aunque Maillart no manifestaba abiertamente los resentimientos de envidia y de celos que le inspiraba la gloria del preboste de los mercaderes, no pudo sin embargo dominar una amarga sonrisa cuando oyó los clamores entusiastas con que la multitud saludó al pasar á Marcel que era más que nunca el ídolo de los parisinos.

Iba al lado de Maillart una mujer vestida de luto y cuya presencia parecía extraña en medio de semejante ceremonia: era su esposa Petronila, mujer joven aún, bastante bella pero de rostro bilioso y áspero. Luego que los heraldos de la ciudad terminaban la salmodia lúgubre para repetirla un momento después, Petronila Maillart prorrumpe en sollozos y gemidos y exclamaba torciéndose las manos con desesperación:

—«¡Desgraciado Perrin Macé! ¡Venganza! ¡Venganza!

Pero los gritos quejumbrosos y las contorsiones de la señora Maillart, excitaban en la multitud más sorpresa que interés.

—«¡Por Júpiter! dijo Rufino ¿qué ha venido esa necia al entierro? ¿Por qué llora y se agita como una endemoniada? ¿Es acaso viuda ó parienta de Perrin Macé?

—«Eso contribuye á que se admire más su dolor, dijo el de la gorra de pieles á la multitud. ¿No veis, amigos, á la digna esposa de Juan Maillart? ¿No la veis como manifiesta con su desesperación la parte que toma así como su marido en la terrible desgracia del pobre Perrin Macé? Sed testigos de que Petronila es la única de las mujeres de los regidores que asiste á la ceremonia.

—«Es verdad, dijeron varias voces. ¡Pobre mujer! ¡Qué desconsolada está!

—«Si, no sucede sin duda lo mismo con la

querida de su antigua cuna. Los campos y los prados, en medio de los cuales se alzaban las abadias y los arrabales, se han cubierto de innumerables casas alineadas en calles, alguna de las cuales están empedradas desde 1185. Nuestros descendientes tendrán tal vez un día curiosidad de comparar al París actual (1356) con el de su tiempo, así como lo comparamos ahora con lo que era cuando vivía nuestro entepasado Eidiol.

La antigua ciudad, contenida entre los brazos del Sena, continúa llamándose la Ciudad (la Cité) y sirve generalmente de morada al clero cuyas habitaciones parecen agruparse á sombra de las altas torres de la inmensa basílica de Nuestra Señora. El obispo de París posee casi completamente la jurisdicción de la Cité. En la orilla derecha del Sena principia en el sitio donde se eleva la gruesa torre de la puerta del Louvre el recinto fortificado de lo que comunmente se llama la ciudad, y que está poblada de comerciantes, artesanos y clase media y contiene los mercados en cuyo extremo se halla la torre de la piqueta donde se exponen y ejecutan los malhechores antes de llevar sus cadáveres á los patibulos de Montfaucon. El cinturón de fortificaciones que rodea á París se extiende desde la torre de Louvre hasta la puerta de San Honorato, continúa después hacia la puerta de Coquillier, llega hasta la puerta de Montmartre, describe una curva á poca distancia de la calle de San Dionisio, sube hacia las puertas del Temple y de San Antonio, y llega á la puerta Barbette, flanqueada por el torreón de Billy, construido en la orilla del Sena en frente de Nuestra Señora y la isla de las vacas. El recinto de murallas, interrumpido por el curso del río, vuelve á principiar en la orilla izquierda, rodea el barrio de la Universidad, habitado por los estudiantes y que tiene por salidas las puertas de San Víctor, San Marcelo, Santa Genoveva, Santiago y San Germán, pasa después á lo largo del Palacio de Nele, y llega á la torre de Felipe Kamelin, edificada en la orilla izquierda en frente de la torre del Louvre que se alza en la orilla derecha. Este vasto recinto que asegura la defensa de París se ha completado con las inmensas obras de fortificación debidas al genio y á la prodigiosa actividad de Esteban Marcel, el cual ha armado las mura-

llas con numerosas máquinas de guerra y de varios cañones, especie de tubos hechos de barras de hierro enlazadas entre sí por círculos del mismo metal. Estos cañones lanzan balas de piedra y de hierro á una gran distancia con un estruendo parecido al trueno por medio de un po'vo sorprendente recientemente inventado por un monje alemán. A no ser por estas inmensas obras ejecutadas en tres meses, la capital de la Galla hubiera caído en poder de los ingleses.

Ha transcurrido algún tiempo desde que Mahiet el abogado partió de la ciudad de Nointel. Un hombre cubierto con un gorro de lana vestido con un viejo saco de tela paría, llevando su zurrón al hombro y un grueso palo en la mano, entraba en París por la puerta llamada de San Dionisio. Era Guillermo Caillat, el padre de Avelina.

El anciano parecía muy triste y abatido, y sus ojos hundidos y ardientes sus enjutas mejillas y su amarga sonrisa, expresaban un dolor profundo y concentrado que cedía sin embargo de pronto al asombro que causaba á Guillermo el aspecto tumultuoso de las calles de París que pisaba por vez primera. Aquella multitud inmensa, sus diversos trajes, los caballos, los carros y las literas que se cruzaban en todas direcciones, causaban al campesino una especie de vértigo en que le sumaban los oídos al ruido atronador de los gritos que lanzaban incesantemente los mercaderes ó sus aprendices que, en pie delante de las puertas de las tiendas, provocaban á los transeúntes.

—«¡Estufas Calientes! ¡baños calientes! gritaban los bañistas.

—«¡Calientes! ¡pasteles ricos! ¡a mis pastas! gritaban los pasteleros.

—«¡Vino nuevo! ¡Llega de Argenteuil y de Suresne! gritaba un tabernero armado de un enorme cazo de estaño invitando á los bebedores con el ademán y la mirada.

—«¿Quién quiere remendarse el justillo? decía el sastre.

—«El horno está caliente: ¡quién quiere coocer pan? gritaba el hornero.

Ya á algunos pasos más allá se relataba en voz alta un edicto real anunciando primero por el tambor ó la trompeta, y por otro lado

ESPECTACULOS

TEATRO DEL BUEN RETIRO.—F 20 de abono.—T. par.—Il venditore d'uccelli.—Duetos por los niños napolitanos Vargas y Bisaccia. Todos los días por la tarde Banda militar del San

Fernando, funciones de fantoches cada media hora, sesiones de patines, tiro de pistola y carabina. Tio vivo y otros recreos.—Entrada al Jardín por mañana y tarde, 50 céntimos. Los niños no pagan entrada.

TEATRO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 y 1/2. Moda.—El Lucero del alba.—El dueto de la Africana.

La verbena de la Paloma.—Campanero y sacristán.

ZARZUELA.—A las 9.—Concierto por la gran Capilla Nacional Rusa.

TEATRO MODERNO.—A las 8 3/4.—El Igorrote.—El señor Barón.—El cura del regimiento.—El tambor de granaderos.

APOLLO.—A las 8 3/4.—De Madrid a París.—El cabo primero.—La leyenda del monje.—La sobrina del sacristán.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 8 y 1/2.—Compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica. Debut del Sr. Biondi italiano bafo cómico, excéntrico que cantará el «Camaleonte» y los

tiradores Mr. Loris, Mi: Altina. Entrada general, 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 9.—Gran función. El extraordinariamente aplaudido Trio Naudroux con sus nuevos y arriesgados ejercicios. La obra de gran espectáculo «Sita», tomando además parte los principales artistas de la Compañía.

Entrada general, 50 céntimos.

BETI-JAI.—A las 4 y 1/2.—Gran partido de pelota entre Taelo y Francés contra Embil y Urbista menor.

TEATRO DE LA INFANCIA. (GUINOL).—Plaza de la Lealtad (Prado).—Bonitas funciones desde las 5 d la tarde.

SALON EDISON.—Carrera de San Jerónimo 34.—El kinotóscopo, último invento de Edison.—Fotografías de movimiento.—Bailarinas japonesas.—Rifa degallos.—El equilibrista Caicedo.—Arabe jugando la espingarda.—Carmen Otero, baile andaluz. Sesiones de fonógrafo.—Notas

bles números de canto, música, recitados y bandas militares.—Sesiones de patines.—Carreras de trineos.—Embarcaciones.—Columpios.—Jueves (moda) y días festivos intermedios musicales por la banda de Zaragoza. Abierto el parque todo el día

PÍLDORAS

del Dr. AYER

Son las mejores purgantes

Son puramente vegetales

Son fáciles de tomar y de digerir

SON AZUCARADAS.

Curan los Dolores de Cabeza, Curan la Dispepsia, Curan el Estreñimiento. Curan los Desarreglos del Hígado y Abren el Apetito.



Nadie debe estar sin una cajita de las Píldoras Purgantes, del Dr. Ayer, para poder tomar una pequeña dosis, a los primeros síntomas de indigestión, y evitar así un sinnúmero de enfermedades.

Preparadas por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., U. S. A.

PRIMER PREMIO EN LAS Exposiciones Universales de Barcelona y Chicago.

PÍLDORAS BRISTOL

CURAN RADICALMENTE

TODAS LAS AFECIONES DEL HÍGADO



De venta en todas las Farmacias y Droguerías de la Península.

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.

BARCELONA

VINO SUPERIOR DE MESA

6 pesetas, los 16 litros

Vinos de Jerez, Bordeaux, Champagne, Rhin y Oporto de las mejores marcas. Licores de todas clases.

Depósito de los jarabes de Arin y Rico de Alicante. Hortaleza 15, esquina a Infantas.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRITORES DE «EL GLOBO».

Gestión y despacho de exhortos: facilitarse datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

Dirigirse a la Administración de «EL GLOBO».

GABINETE DENTAL

DEL CONSULTORIO MEDICO INTERNACIONAL 1, ARENAL, 1.

Extracciones y operaciones sin dolor por medio de todos los anestésicos conocidos; protexis (dientes artificiales), garantizando la masticación, la pronunciación y la solidez. Dentaduras artificiales... desde 100 pesetas.

Dientes... 5
Empastes y amalgamaciones... 5
Orificaciones... 10
Elixir mentopiretrina para el dolor de muelas preservación y conservación de la dentadura, cura las enfermedades de las encías, y fortalece los dientes movidos. Coralina.—Excelente cosmético para la limpieza de los dientes y la destrucción del sarro; 2 pesetas caja de polvos; 2 pesetas frasco de elixir. De venta en todas las farmacias. Depósito: Melchor García, C. Pellanes, 1. Consulta desde las 9 de la mañana a las 6 de la tarde. De 9 a 10 1/2 gratis a los pobres.

GUARDIA MEDICA PERMANENTE Teléfono 783

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES.—Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios a las personas que las piden dirigiéndose en Madrid a las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DOP.

PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 803

PADECEIS DOLOR DE MUELAS? EMPLEAD COMO YO el ELIXIR DENTIFRICO del Dr. ROUSSET DE LA FACULTAD DE NEW-YORK. Reconcomendado en la Exposición Universal PAIS 1889. 3 Grandes Diplomas de Honor, Medallas Oro y Plata. AGENTES GENERALES: TAILHEFER & LABADIE 43, Rue Croix-de-Seguey, BORDEAUX. Se encuentra en todas las buenas Perfumerías.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

APARATOS SUELTOS EN VENTA Pesetas

Transmisor microfónico Ader, en forma de columna, con sus dos receptores. Aparato móvil que puede colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho; funciona por medio de un cordón flexible, que comunica con los hilos conductores, que están fijos en la pared de la habitación correspondiente. 225

Transmisor microfónico Ader ordinario, con sus dos receptores. 125

Aparato combinado Berthon Ader, manejable por su poco peso: puede moverse a voluntad y deja a la persona que haga uso en libertad de su mano derecha para seguir escribiendo. 125

Cuadros indicadores para las instalaciones domésticas sin transmisores ni receptores, los dos primeros números. 95

Por cada número más. 25

Timbres. 17

Conmutadores de dos direcciones. 10

Por cada dirección más. 3

Pila Leclanché de vasos porosos. 5

Pila Leclanché con placas glomeradas. 6

Alambé de cobre para uso interior de habitaciones, el metro a. 0,25

Clavijas paratimbres. 3

Teléfono doméstico Milde, forma reloj, pudiendo adaptarse a las redes de los timbres interiores, permitiendo la comunicación entre diferentes piezas de una misma casa. Este aparato puede ser movido y también colocarse encima de una mesa cualquiera, ó bien sobre una de despacho. Contiene un transmisor y su receptor. 25

El mismo aparato en forma de consola, de nogal, con un timbre; la consola está adaptada a la pared, que es la que contiene el aparato, pudiendo descolgarlo para las conversaciones y ponerlo sobre una mesa. 3530

Apoyacodos, el par. 3530

Las últimas Maravillas Se alquila muy barato

Edison Kinotofono Un magnifico local, para cochera ó industria.

Agentes exclusivos de M Edison: Europa, Asia, Africa Continental Commerce C. 70, Oxford Street Londres.

Darán razón, Tarragona, 10.

REGALOS

I

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar, a elegir, entre los de la selecta Biblioteca clásica que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, a todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, a elegir, entre el variadísimo catálogo de Novelas escogidas, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro Exposición de Filipinas a los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

II

Todo aquel que se suscriba durante el presente mes, recibirá gratis las 700 páginas que llevamos ya publicadas en folletín de la interesante novela de Eugenio Sud, LOS HIJOS DEL PUEBLO.

III

Los suscriptores a EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la Agencia Judicial, establecida por esta Empresa y a cargo de notables letrados de esta corte.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetet y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Selvas.

los monjes limosneros de alguna cofradía tendían la escarcela diciendo:

—¡Para las ánimas del purgatorio!

En tanto los monjes, ostentando sus llagas verdaderas ó fingidas, decían con acento monástico y planidero:

—¡Una limosna por amor de Dios!

Guillermo Cailliet, antes de aventurarse en el laberinto de las calles de París, se sentó en un banco de piedra que había junto a una puerta, para descansar y acostumbrar sus ojos y sus oídos a aquel espectáculo y aquel estruendo tan nuevos para él. Oyóse entonces un rumor lejano que venía de la calle de Mawconseil, a cuyo rumor se unían a intervalos el toque de los tambores y los sonidos lúgubres de los clarines, y el anciano campesino oyó de pronto repetir de boca en boca en torno suyo con acento siniestro y enojado:

—Es el entierro del pobre Perrin Macé.

Y todos los transeúntes y un gran número de mercaderes y de aprendices dejaron sus tiendas bajo la custodia de las mujeres de mostrador, y corriendo hacia las calles de Mawconseil y de Cuescen Gansos que está en frente y por la cual debía desfilarse el fúnebre cortejo después de atravesar la calle de San Dionisio. Sorprendió a Guillermo Cailliet el ahínco que manifestaban los parisienses en ver aquel entierro que parecía un duelo público, siguiendo a la multitud cuya afluencia fué muy pronto considerable, la casualidad le colocó cerca de un estudiante de la Universidad de París. Aquel joven, que tendría unos veinticinco años, se llamaba Rufino, llevaba un viejo sombrero de fieltro que había perdido su color primitivo, y vestía una túnica tan remendada como sus calzones.

Guillermo, contenido largo rato por su timidez rústica, no se había atrevido a dirigir la palabra a Rufino, y sin embargo algunas expresiones que pronunciaban en torno suyo los transeúntes y el estudiante, aumentaban por varias razones la curiosidad del aldeano. He aquí lo que se decía entre la multitud:

—¡Pobre Perrin Macé! decía un parisiense. ¡Haberle cortado la mano y ser ahorcado después sin formación de causa y por un autojeto del regente y de sus cortesanos!

—¡Así es como respeta la corte la famosa ordenanza de Marcel.

—La nobleza, antes escudo de la nación, va a ser causa de su ruina.

—Los nobles, dijo el petulante Rufino, son caballos de parada lujosamente enjaezados que sólo sirven para tirar de una carreta.

—Sin embargo, señor estudiante, se aventuró a decir un hombre corpulento que llevaba una gorra de pieles; la noble caballería es digna del respeto del pueblo.

—¡La caballería! exclamó Rufino lanzando una carcajada de desprecio. Hace mucho tiempo que la caballería sólo sirve para justar en los torneos. ¡Por Júpiter! Cuando se trata de exponer la piel en la guerra, la nobleza huye vergonzosamente como huyó en la batalla de Poitiers dando el ejemplo de una cobarde derrota a un ejército de cuarenta mil hombres que volvieron la espalda a diez y ocho mil arqueros ingleses. ¡Y a eso llamais hombres? ¡Llamadlos más bien liebres.

—Vamos, señor estudiante, dijo riendo otro parisiense, no hablemos mal de la nobleza porque nos ha quitado de delante al rey Juan que nos abrumaba a impuestos.

—Sí, dijo una voz, pero tendremos que pagar el rescate real y en tanto seremos gobernados por el regente, un mozalbete de veinte años escasos que ahora a las gentes, como ha hecho con Perrin Macé, cuando reclaman lo que les pertenece.

—¡Afortunadamente Esteban Marcel lo arreglará todo... ¡Paciencia!

—Marcel es la providencia de París.

—No sabeis hablar más que de Marcel, dijo el de la gorra de pieles con acento socarrón. Si Marcel es preboste de los mercaderes y presidente del Ayuntamiento, no es un hombre indispensable, y rejidores hay que valen tanto como él y tal vez le aventajan. Citaré entre otros a Juan Maillart.

—¿Quién se atreve a decir que hay quien puede compararse con el gran Marcel? dijo Rufino. ¡Por Júpiter! El que tal dice es un necio.

—¿Cómo? murmuró el de la gorra de pieles. Yo lo digo.

—Pues vos sois un necio, respondió Rufino. ¿Qué desvergüenza! ¡Atreverse a sostener que Marcel no es el primero de los ciudadanos, el amigo y el padre del pueblo!

—Sí, sí, repitió la multitud, Marcel es

nuestro salvador, y a no ser por él los ingleses se hubieran apoderado ya de París.

—Marcel, continuó Rufino con creciente entusiasmo, ha restablecido la economía en la hacienda pública, el orden y la seguridad en la ciudad. El que sostenga lo contrario es un inglés. ¡Por Júpiter! ¿Queréis un ejemplo? Hace quince días estaba de broma a media noche en compañía de mi amigo Nicolás Puño de hierro, y llamábamos causando escándalo en un casa sospechosa donde debían esperarnos dos jóvenes bellas como diosas. En aquel momento pasó una ronda de los ballesteros fundados por Marcel para vigilar las calles, y nos prendieron, llevándonos a la cárcel del Chatelet a pesar de nuestros privilegios de estudiantes de la Universidad de París. Decid ahora si Marcel no conserva el orden público en la ciudad.

—Será posible, replicó el de la gorra de pieles, pero cualquier otro regidor hubiera obrado del mismo modo, y Juan Mahillet por ejemplo...

—¡Juan Mahillet! exclamó Rufino. Si él ó cualquier otro, hasta el mismo rey, se hubiera atrevido a atentar contra las franquicias de la Universidad, los estudiantes se habrían alzado en masa y salido armados de su barrio de San Germán para dar una batalla en París. Pero lo que se permite a Marcel, porque es justamente el idolo de los parisienses, no se permitirá a ningún otro.

—El estudiante tiene razón, dijeron algunos; Marcel es nuestro idolo, porque es justo, porque defiende el pueblo contra los cortesanos y a los débiles contra los fuertes.

—Y a no ser por la actividad de Marcel y por su valor y prudente previsión, los ingleses hubieran pasado a sangre y fuego a París.

—¿No ha impedido también Marcel que la ciudad se viese acosada por el hambre cuando salió al frente de la milicia y llegó hasta Corbeil para defender y salvar un convoy de barcas cargadas de grano que querían robar los navarros?

—No digo que nó, respondió el de la gorra de pieles con envidiosa tenacidad, pero Maillart hubiera hecho lo mismo que Marcel hallándose en igual caso.

—Es cierto, si el regidor Maillart tuviera el

gênio de Marcel haría todo lo que hace Marcel, dijo Rufino, así como Juana la Salada mi querida, si tuviera bigotes, sería Juan el Salado.

El chiste del estudiante mereció la risa y la aprobación de los circunstantes, porque la inmensa mayoría de los parisienses manifestaban por Marcel tanto afecto como admiración.

Guillermo Cailliet escuchaba silencioso y atento aquella conversación en que hallaba la confirmación de lo que Mahiet el abogado le había contado en Noistel acerca de la legítima y poderosa influencia del preboste de los mercaderes en el pueblo de París. El estruendo de los tambores y los clarines y los rumores lejanos de una gran multitud se acercaban por instantes, y el cortejo salía de la calle de Manconseil para atravesar la de San Dionisio. Una compañía de ballesteros de la ciudad mandada por su capitán habría la marcha, precedida de tambores y clarines que hacían oír a intervalos sonidos fúnebres y seguían dos heraldos de la ciudad vestidos con sus colores con trajes medio encarnados y medio azules.

Los heraldos gritaban alternativamente y de vez en cuando con voz solemne:

—¡Orad por el alma de Perrin Macé, vecino de París, injustamente ejecutado!

—¡Juan Baillet, tesoro del regente, decía otro heraldo, había pedido prestado en nombre del rey una cantidad de dinero a Perrin Macé.

—Este reclamó su dinero en virtud del nuevo edicto que ordena a los empleados reales que paguen lo que compran ó piden prestados para el rey.

—¡Juan Baillet se negó a pagar y amenazó, injurió y maltrató a Perrin Macé.

—Perrin Macé, usando de su derecho de legítima defensa y del que le daba el nuevo edicto, devolvió golpe por golpe, mató a Juan Baillet y se refugió en la iglesia de San Mery desde donde reclamó jueces.

—El regente, duque de Normandía, envió en seguida uno de sus cortesanos, el mariscal de Normandía, a la iglesia de San Mery en compañía de una escolta de soldados y del verdugo.

—El mariscal de Normandía arrancó a Pe-